

DEMOCRITO Y PROTAGORAS.

Os acordais amables niños de que os hemos hablado en la página trescientas ochenta y cinco de Salvador Rosa, aquel niño lleno de génio y talento á quien los cartujos de *Renella* dieron un fuerte vapuléo porque le hallaron pintando con carbon las paredes de su magnífica iglesia, y que con el tiempo fué uno de los primeros pintores del mundo, distinguiéndose entre sus primeros cuadros el de *Demócrito*? Hoy os presentamos una copia de este gran cuadro en el que como en todos los de Salvador Rosa, hay talento en su composicion, correc-

cion en el dibujo, y brillante colorido: existe este cuadro en la galeria de la Hermita en San Petersburgo, la capital de Rusia.

Os presentamos aqui este cuadro como un comprobante de la linda historia que sobre el niño *Rosa* os hemos contado bajo el nombre de la VOCACION, y porque el asunto á que se refiere demuestra tambien un rasgo ingenioso de un muchacho de condicion obscura cuyo ingenio natural desarrollado despues por el estudio le colocó en el número de los mas célebres filósofos.

Cuenta *Aulo-Gelio* que paseándose un dia Demócrito en las inmediaciones de Abdera encontró á un muchacho llamado Protágoras que llevaba una carga de leña sostenida por una sola cuerda, y colocada con tal equilibrio que á pesar de su enorme peso la llevaba con la mayor comodidad.—Preguntó Demócrito al muchacho quién le habia enseñado á colocar asi su carga en equilibrio. Contestóle el muchacho que él solo habia encontrado este medio, y para probárselo, deshizo en un momento el haz de leña, y lo volvió á componer de la misma manera que antes.—Admirado Demócrito de tanta inteligencia en un muchacho sin instruccion, propúsole el filósofo si queria entrar en el número de sus discípulos. Aceptó Protágoras, siguió las lecciones de su maestro con celo y aplicacion y el miserable leñador, fué un sábio, un consumado filósofo.

Ved cuanto valen las disposiciones naturales cultivadas con esmero!!!

EL DOCTOR SAMUEL JOHNSON.

No alcanza la ley humana á castigar todas las malas acciones, todos los crímenes, mas la ley moral no pierde por esto su sancion: la conciencia suple por el silencio de la ley, y frecuentemente en este caso, se han visto culpables que se imponian penas mas severas que á las que podía haberles condenado un tribunal. Véase aqui una anécdota del doctor Johnson poco conocida.

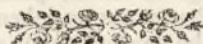
En noviembre de 1776 que hacía un tiempo de escarcha, frio y lluvioso, todo lo que la ciudad y las inmediaciones de Lichtfield, condado de Warwick contenia de mas noble en todos conceptos se hallaba reunido en casa de la condesa de..... atraidos sobre todo por el placer de comer con Samuel Johnson que visitaba entonces su ciudad natal. Pasó la hora de la comi-

da y Johonson no venia; se esperó una, dos horas y se comió sin él. Se habia tomado el té, la noche se acercaba y la sociedad iba á retirarse cuando se anunció el arribo del doctor. Entró y chocó al punto la estrañeza de su aspecto. No era ya aquel tono orgulloso y duro que le atraia tantos enemigos, en despecho de sus excelentes cualidades; estaba pálido, débil, abatido, sus vestidos estaban en desórden y cubiertos de nieve y de niebla. Se le miraba en silencio. Se adelantó hacia la condesa: señora, dijo os ruego me dispenseis... Cuando dí mi palabra no sabia que seria hoy el 21 de noviembre... Ignorais por qué? pues bien, voy á decirlo: será una espiacion mas.

Hace cuarenta años que hoy día por día, el 21 de noviembre, mí padre, que estaba viejo y enfermo, mí padre me dijo: «Samuel, toma la silla volante, no estoy bueno; vé al mercado de Wastall, y venderás los libros en mi tienda en lugar mio.» Yo señora, neciamente orgulloso de que me habia encumbrado, yo que solo habia comido todavia el pan de su trabajo; yo que despues he comido el pan.... reusé. Entonces con una amabilidad, cuyo recuerdo me mata en este momento, insistió mí padre. Vamos, Samuel, dijo, sé buen hijo, vé, seria un perjuicio el perder un dia de mercado. Y yo que era un perro orgulloso lo reusé... El fué.... y murió, mí padre, pocos dias despues.... Al llegar á este punto de su narracion, ocultó entre sus dos manos las lágrimas que surcaban por sus facciones, tan varoniles y dignas. Despues, continuó: hace cuarenta años que esto pasó, señora, y hace cuarenta años, que el 21 de noviembre vengo á Lichtfield. El camino que no he querido hacer en el carruage, lo he hecho á pié y sin haber comido; me estoy en la plaza del mercado de Wastall, con la cabeza desnuda en el sitio en que mi padre ha mantenido durante treinta años la tienda que me sustentaba. ¡Hay cuarenta años que esto pasó, tengo mas edad que tenia mi padre cuando murió.... y aun no he podido morir!

Los sollozos de Johonson se aumentaron, y despues levantó su cabeza y dijo con una sonrisa que infundia temor: Pero de que me sirve llorar? No es en la plaza de Wastall donde ha llegado á mis oidos, ese dicho de Raselas ¿qué habeis encontrado tan significativo? *es demasiado tarde! es demasiado tarde!*

Nadie se atrevió á consolar á Johonson, y las lágrimas de toda la concurrencia se mezclaron por un gran rato á las lágrimas del anciano arrepentido.



LAS PASCUAS.

COMEDIA QUE SE REPRESENTA EN TODAS LAS CASAS.

PERSONAS.

DON MARTIN.	EL PORTERO.
DOÑA JUANA, su muger.	EL CARTERO.
PEPITO. } Sus hijos.	EL AGUADOR.
DOLORES. }	EL SERENO.
	EL REPARTIDOR DEL MENTOR.

La casa de D. Martin.—Una alcoba á la izquierda, un dormitorio á la derecha, y puerta en el fondo.—D. Martin roncando en su cama, y los niños dormidos en sus camitas en la alcoba.

ESCENA I.

JUANA.	Vamos, Pepito, vamos Dolores, hijos míos, despertaos pronto, hoy es el día de pascua y debeis de ir á dárselos á vuestro papá.
PEPITO.	(Medio dormido): Eh! Ah!
JUANA.	Dolores! vamos querida, no quieres dar las pascuas á papá?
DOLORES.	(Abriendo la boca y esperezándose): Ah!
JUANA.	Hoy es el día de navidad; vamos á ver cual de vosotros será el primero que abrazará á su papá.
PEPITO.	(Abriendo la boca lleno de sueño): Ah! Ah! Ah!
JUANA.	Vamos, Dolores y tú levantaos, este es el día que tanto deseábais, al que primero se levante le doy unos dulces.
PEPITO.	(Despertando de pronto): Yo! yo!
DOLORES.	Yo! yo!
JUANA.	Vestíos antes que papá se levante. Y los veros que le habeis de decir?
PEPITO.	Yo sé unos.
DOLORES.	Y yo tambien.
PEPITO.	Yo, yo soy quien voy á decir primero los míos.
DOLORES.	No has de ser tú, que he de ser yo.
JUANA.	Los hermanos no deben reñir nunca.
PEPITO.	Los he de decir yo primero.
DOLORES.	No quiero, que he de ser yo.

- JUANA. Los dos los direis. Toma, Dolores, aquí tienes tu camisolin, y tú Pepito aquí tienes tus medias.
- PEPITO. Yo he de decir mis versos en cuanto se despierte papá.
- DOLORES. No, tú te aguardarás á que yo haya dicho los míos.
- PEPITO. *Salta de la cama, y riñen los dos hermanos.*
- DOLORES. Hi! Hi! Hi! No quiero, no quiero.
- PEPITO. Ola! me tiras de los cabellos, pues toma.
- DOLORES. Ho! Ho! Ho! Me ha saltado casi un ojo.
- JUANA. A ver si acabamos!
- DOLORES. Mamá, riña usted á Pepe que me ha pegado.
- PEPITO. Ella es la que me ha levantado la mano.
- JUANA. Toma, toma, *(dándole un ligero cachete á cada uno.)* No hay un momento de tranquilidad con estas criaturas.
- PEPITO. *(A grandes gritos):* Hi! hi! hi! hi!
- DOLORES. *(En falsete agudo).* Hi! hi! hi! hi!
- JUANA. Vamos, callad. Sí papá llega á despertarse, os vá á solfear de lo lindo. Ahora vais á abrazaros. Y los versos que habeis aprendido?
- DOLORES. *(Con voz aguda y chillona):*
Disfrutad querido padre,
Las pascuas con alegría....
Y al lado de nuestra madre
Pasen serenos los días.....
- PEPITO. *(Farfullando):* Disfrutad querido padre
Las pascuas con alegría.
- JUANA. Bueno! Bueno. No los olvideis.
- DOLORES. Recibid querido padre.....
- JUANA. Basta. No es á mí á quien los has de decir sino á tu papá. *(Los conduce á la alcoba).* Pobrecillo y cuanto va á gozar. Despertarle suavemente, con tiento.
- PEPITO. *(Saltando y poniéndose de rodillas sobre el vientre de su papá.)*

Recibid querido padre
Las pascuas con alegría...

- D. MARTIN. Ho! uf! que me ahogan!!!!
- DOLORES. *(Sentándosele sobre el pecho).*

Recibid querido padre
Las pascuas con alegría....

- D. MARTIN. Mala cantárida os desuelle! que haceis? fuera de aquí galopines, pues no me han estropeado (*cascandoles á ambos*) vaya una atrocidad!
- PEPITO. Ay! Ay! Ay!
- DOLORES. Ay! Ay! me ha hecho un chichon papá.
- JUANA. Ay! Ay!
- JUANA. Tu si que eres... no sé que te diga en tratarlos asif... Pobres criaturitas! Venid aquí, hijos míos, despues que los angelitos han estado una semana para aprender esos versos, que les ha escrito el memorialista del portal.
- D. MARTIN. Muger! solo me faltaba que tú me vinieras riñendo, despues que tengo todo el vientre acardenalado. Buen modo de dar las pascuas!
- LOS DOS NIÑOS *llorando á cual mas puedo.* Hi! Hi! Hi!
- JUANA. Buenas Pascuas y buen principio de año, si asi es como tú me las deseas?
- D. MARTIN. (*Frotándose el costado*). Y vien muger, yo te aconsejo que me digas....
- PEPITO. Recibid, querido padre
- DOLORES. Las pascuas con alegria....
- DOLORES. Y al lado de nuestra madre
- DOLORES. Pasen serenos los dias....
- D. MARTIN. (*Furioso*). Quereis callar diablillos?

ESCENA II.

LOS MISMOS Y EL PORTERO.

- JUANA. Que quiere usted?
- EL PORTERO. Deseo al señor y á la señora felicísimas pascuas en compañía de los niños y personas de su mayor afecto y obligacion, he querido ser el primero como, ya se ve, estoy en la casa en subir á felicitar á ustedes..... y á pedir el aguinaldo....
- JUANA. Está muy bien, está muy bien..... muchas gracias... (*Le dá un duro y cierra la puerta de un portazo*).

ESCENA III.

LOS MISMOS ESCEPTO EL PORTERO.

- PEPITO. Y para mi no hay aguinaldo? Yo quiero el aguinaldo!

- DOLORES.** Yo tambien, venga el aguinaldo! yo quiero aguinaldo!
- D. MARTIN.** A ver si me dejais en paz, si no yo os daré el aguinaldo...!!
- JUANA.** Venid aqui, hijos mios, que hoy tiene papá un humor que es capaz de pegaros! (*llaman á la campanilla*).

ESCENA IV.

LOS MISMOS Y EL CARTERO.

- EL CARTERO** Señor, y señora, deseo á Usías felicísimas pascuas....
- D.^a JUANA.** Está muy bien, yo tambien se las deseo á usted... (*Dale dos pesetas*) y cierra la puerta con mayor portazo).

ESCENA V.

LO MISMOS ESCEPTO EL CARTERO.

- D. MARTIN.** (*Que ya se ha vestido*). Donde están mis navajas de afeitar?
- JUANA.** Búscalas tú.
- MARTIN.** Muy bien. Ya te haré yo ver... (*llaman á la campanilla*).

ESCENA VI.

LOS MISMOS Y EL SERENO.

- EL SERENO.** Señor y señora deseo á usías felicísimas pascuas.
- JUANA.** Yo tambien á usted, buen hombre.
- EL SERENO.** No olvide usía al sereno.... el aguinaldo..... soy el que guardo de noche las casas del barrio.
- JUANA.** Y el que con su voz ronca y aguardentosa nos despierta de noche y asusta los chiquillos (*dale cuatro reales y dá un portazo que hace retemblar la sala*).

ESCENA VII.

LOS MISMOS ESCEPTO EL SERENO.

- PEPITO.** Mamá, y mi aguinaldo?

DOLORES. Y mis dulces.
 JUANA. Que fastidiosos os vais poniendo.
(Llaman á la campanilla).

ESCENA VIII.

LOS MISMOS Y EL AGUADOR.

EL AGUADOR. Meu Señor y Señora deseun felicísimas pascuas.
 JUANA. *(Dándole dos reales)* Este es el cuento de nunca acabar. *(Cierra con cerrojo la puerta.)*

ESCENA IX.

LOS MISMOS ESCEPTO EL AGUADOR.

PEPITO. *(Llorando.)* Hi! hi! que quiero mis juguetes.
 DOLORES. *(Llorando.)* Que me compren dulces. Hi! hi! hi!
 JUANA. Quereis callar! Que no nos podemos entender.
 LOS DOS NIÑOS. *(Llorando cada vez mas.)* Hi! Hi! Hi!
 JUANA. Es cosa de perder uno la paciencia. Tomad para que lloreis con razon! *(les dá unos azotitos.)*
 LOS DOS NIÑOS. *(Mas fuerte)* Ay! Ay! Ay!
 D. MARTIN. Que ocurrencia ha sido la tuya de levantarlos hoy tan temprano?
 JUANA. No tienes tú la culpa sino yo, que en toda la noche no he dormido pensando en que los niños fuesen los primeros que te diesen las pascuas para que les dieses el aguinaldo.
 D. MARTIN. No me hables de Pascuas ni de aguinaldos porque pierdo los estribos.... *(llaman á la campanilla)*

Silencio universal... nadie sale á abrir.... echan por debajo de la puerta el Mentor de la Infancia, lo cogen los niños y abren la puerta sin poderlos contener su padre.

ESCENA X.

EL REPARTIDOR Y LOS MISMOS.

EL REPARTIDOR. Señor y Señora, deseo á ustedes felicísimas pascuas!.... Ya ven la puntualidad con que traigo para los señoritos....
 D. MARTIN. *(Dándole un real en cuartos.)* Tome usted hombre, tome usted, y no me rompa la cabeza.

EL REPARTIDOR. Gracias porque como digo en mi felicitacion. Aquí la tiene usted.

Dad propina con largueza
Que os lo pagará el Señor.
Yo no tengo otra riqueza
Que repartir el MENTOR.

D. MARTIN. *(Sofocado.)* Vaya usted con Dios hombre, y dejeme usted en paz.

ESCENA XI.

LOS MISMOS ESCEPTO EL REPARTIDOR.

D. MARTIN. Cáspita! voy á echar el cerrojo á la puerta, á guardarme la llave en el bolsillo y hoy nadie sale ni entra ya en mi casa. Hoy no han de venir á pedirme mas aguinaldo.

PEPITO. Y á mi no me ha dado usted el mio!

DOLORES. Ni á mi, ni á mi.

JUANA. Pues tú dirás lo que quieras, pero yo no perdono el mio!

D. MARTIN. No hay remedio! De que me sirve cerrar la puerta. Hoy todos son enemigos de mi bolsillo! No abriré al que venga de fuera, pero no me escapo de pagar el aguinaldo á los de adentro. Dios mio! Dios mio! Quién habrá inventado esto de los aguinaldos?

(Despues de un momento de silencio.)

Muger? bien podrian con tantas reformas como en estos tiempos se han hecho suprimir las cortes las pascuas y los aguinaldos.

JUANA. No lo creas tonto! Si cada vez la gente que viene es mas aficionada al *turron*. Mira no declaren pascua todo el año!!!

(Llaman sucesivamente á la campanilla la lavandera, el carbonero, el Panadero, los mozos de la limpieza pública, y á nadie abre el bueno de D. Martin que resiste á los enemigos exteriores de su bolsillo, transigiendo con los del interior.)



LA MARIPOSA Y EL OCIOSO.

FÁBULA.

Fija en un reló la vista
Un hombre de treinta años,
Que los placeres del mundo
En un viejo han transformado,
Del tiempo se lamentaba
Porque corría muy tarde.
Nunca ay! decía, las horas
En pasar tardaron tanto!
Que con su yugo de plomo
El fastidio cruel tirano
Amarga hace la existencia
Del hombre desocupado.
Entre el reló y su vista
Pasó veloz como un rayo
Una hermosa mariposa
Sus colores ostentando.
El ocioso por cogerla
Corre su reló guardando,
Mas ella de flor en flor
Por el jardín revolando
Burla en la carrera al hombre
Su libertad disputando.
Mas al cabo triste presa
Vinó á caer en sus manos,
Miró el reló y una hora
Alcanzarla le ha costado.
Vaya un tiempo, vive Dios!
Que sin sentir se ha pasado
Cómo tan presto corrió?...
Así pasarán tus años,
Respondió la mariposa,
Si sabes bien emplearlos.
Y el fastidio que emponzoña
Tu existencia, y el cansancio
Huirán lejos de tí,
Que el tedio auyenta el trabajo.

M.

INDICE

DE LAS MATERIAS CONTENIDAS EN ESTE PRIMER TOMO.

PÁGINAS.	PÁGINAS
Cuadro de la Historia sagrada. --	Juegos de los niños. — El escon-
Adán y Eva ó la desobediencia	dite, con una lámina. 86
castigada. 1	Máximas morales. 89
Rasgos de los niños célebres. —	Historia natural. — El oso, con
Gassendi con una lámina. 3	con una lámina. 90
Falsas impresiones de la niñez. 7	El oso. — Fábula. 93
El caracol y la araña. — Fábula. 10	Los cinco dramas de la vida. —
Juegos de los niños. — El bar-	Poesía. 95
quillero con una lámina. 12	Observacion ingeniosa de un
Los relojes de Carlos V, cuento	niño á su maestro. 96
con una lámina. 14	Viajes. — Plaza de San Pedro en
La muerte de Abel ó la envidia. 17	Roma, con una lámina. 98
El ciego, cuento con 3 láminas. 20	El niño mimado. 100
Juegos de los niños. — El milano	Juegos de los niños. — El colum-
con 3 láminas. 27	pío con una lámina. 109
El loro. — Fábula. 31	El loro, el gato y la vieja. — Fáb-
Teodora ó la piedad filial. 33	bula. 111
Juan Barh, con una lámina. 40	Cuadro de la historia de Espa-
Juegos de los niños. — El toro,	ña. — La minoría del rey Don
con una lámina. 34	Enrique el doliente, con dos
Respeto á los maestros. 45	láminas. 113
El pito. 46	Schwilgue, y el reló de la ca-
La panadera y el harnero. — Fáb-	tedral de Strasburgo con una
bula. 47	lámina. 129
El diluvio, ingratitud de los	La vocacion de Abraham. 135
hombres. 49	Los músicos de Móstolet. Cuen-
El viajero y el palacio. — Cuen-	to de viejas. 137
to, con un grabado. 53	Juegos de los niños. — La Lin-
Los Pichones. — Historia natu-	terna mágica con una lámina. 141
ral con una lámina. 56	La mariposa y el canario. — Fáb-
La plegaria, poesía con un gra-	bula. 144
bado. 57	La fiesta de la virgen de agosto
Juegos de los niños. — Las mu-	con una lámina. 145
ñecas, con cuatro grabados. 59	Historia sagrada. — Ismael el
El joven y el peral. — Fábula. 63	envidioso. 148
Rasgos de los niños célebres. —	Los hijos de Eduardo IV. He-
Gustavo Wasa con una lámina 63	cho histórico con una lámina. 151
La torre de Babel. 73	El niño verdadero filósofo. 156
Juegos de los niños. — La galli-	La gallina y la alondra. — Fáb-
na ciega con una lámina. 73	bula, con dos grabados. 159
Historia natural. — El caballo,	Historia natural. — El leon, con
con una lámina. 77	una lámina. 161
La golondrina y el jilguero. —	Pepito Clic-clac, ó el niño pre-
Fábula. 79	suntuoso. 163
El angel consolador. — Leyenda. 81	Las armas de fuego. 169
Rasgos de los niños célebres.	Juegos de los niños. — El volan-
— El vizcainito. 83	te con una lámina. 173

La escalera del farolero.—Fábula.	175	ó un día de tarambana.	282
San José Calasanz y sus escuelas pías, con un grabado.	177	El pastor.—Fábula, con un grabado.	288
El solista.—Cuento.	180	Historia sagrada.—Jacob, ó trabajo y perseverancia, con un grabado.	283
Paulino el piloto con una lámina.	181	El alfiler negro.	299
Juegos de los niños.—El salto de la mula, ó fil derecho con una lámina.	188	Juegos de los niños.—La cometa con una lámina.	302
Laculebra, el caracol y el águila.—Fábula con una lámina.	191	El culebrón y el lobo.—Fábula.	304
Cuadro de la historia de España.—Muerte de D. Alvaro de Luna con dos láminas.	193	Los volcanes con una lámina.	303
Historia sagrada.—Sacrificio de Abraham con un grabado.	198	La vieja.—Historia.	308
A una astucia otra mayor.—Crónica, con una lámina.	200	El código del buen tono.	315
Historia natural.—La ardilla.	203	Las uvas y las piñas.—Fábula, con un grabado.	319
La ardilla y la nuez.—Fábula.	208	Guillermo el grumete con dos láminas.	321
La caza del tigre en la India, con dos láminas.	209	Historia sagrada.—Matrimonio de Jacob.	331
La llave de oro.	212	Las tres grullas.—Cuento de viejas.	333
Eduardo el gloton.	219	Ejemplo de liberalidad de Carlos II, Rey de España.	333
La mariposa.—Fábula con una lámina.	223	Máximas morales.	id.
El Rey de Roma.—Con una lámina.	223	Titeres chinoscos con una lámina.	336
Historia sagrada.—Casamiento de Isác.	229	El pastorcito ó San Vicente Paul con una lámina.	337
Los deseos de Juanon.—Cuento.	231	Los tres ladrones.	343
Juegos de los niños.—La gran cuerda, con una lámina.	233	El paje virtuoso.	351
La nietecita lazarillo.	237	El muchacho y la abeja.—Fábula.	352
Los dos lobos.—Fábula.	239	La muerte de una niña con una lámina.	353
Un paseo al Retiro y al Botánico de Madrid, con siete láminas.	241	La silla prestada y devuelta.—Cuento.	362
Giotto, ó el genio de la pintura.	251	Piedad filial del joven Manlio.—Anécdota romana.	364
Las monas y la abubilla.—Fábula.	256	La Mentira.	366
Cuadro de la historia de España.—Hijo y padre con un grabado.	257	El loco y el fuego.—Moralidad.	id.
La cabeza de madera, ó el cuartel de inválidos con una lámina.	266	El huron y la serpiente.—Fábula.	367
Las golondrinas.—Fábula, con una lámina.	271	El zombi del obrador, ó el mulato de Murillo con una lámina.	369
Cuadro de la historia de España.—Cristóbal Colon.	273	Las desgracias de un avejorro, y las aventuras de una hormiga.	377
La muñeca de la feria con una lámina.	277	Salvador Rosa ó la vocacion, con una lámina.	385
Los percances de un distraído,		Juegos de los niños.—Los corros con una lámina.	397
		El nido de golondrinas.—Fábula.	400
		Las salas de asilo, con una lá-	

mina.	401	El portal de Belen.—Composi-	
Educacion del duque de Borgo-		cion dramática con una lá-	
ña.	403	mina.	433
El perro del pastor con una lá-		El niño quejumbroso con una	
mina.	409	lámina.	449
Los faros ó fanales.	413	Historia sagrada.—José, ó el	
El mendigo, con una lámina. .	417	triunfo de la inocencia. . . .	457
Historia sagrada.—Reconcilia-		Rasgos de los niños célebres.—	
cion de Esau y Jacob.	422	Juan de Arias.	459
Cervantes en Argél, ó el autor		Los dos amigos.—Fábula. . .	464
del Quijote.	424	Demócrito y Protágoras con una	
El Mundo es un sueño.—Aven-		lámina.	465
turas del duque Filipo y un		Samuel Johomson.	466
borracho.	430	Las pascuas.—Drama.	468
El gato y la paloma.—Fábula.	432	La mariposa y el ocioso.—Fabula	474



